

# LA DEFENSA

Director: GUILLERMO ANDREVE

DIARIO DE LA MAÑANA

Redactor: FEDERICO GALVO

AÑO I

PANAMA, 7 DE MAYO DE 1921

NUMERO 32

## LA DEFENSA

se edita en la Tipografía Moderna, Avenida A No. 16 y allí mismo están por ahora la Dirección, Redacción y Administración. Por correo: Apartado No. 54.

Su programa es de defensa del país y del gobierno, en lenguaje culto y comedido.

Preios módicos para los anunciadores.

Valor del ejemplar, Diez centavos plata.

### Gon nuestros lectores

A partir del número 18 hemos remitido diariamente nuestro periódico, por correo, a todas aquellas personas a quienes suponemos que pueda interesar su lectura y que puedan tomar suscripción. Esto, lo último, lo han hecho ya muchas. A las restantes les pedimos que nos avisen antes del 9 si debemos seguirlo enviando, pues de otra manera no lo recibirán más.

En la última página aparece hoy un cupón de suscripción. Córtele y envíelo por correo o mensajero en tiempo oportuno.

Creemos que es un deber de los amigos del Gobierno contribuir a la publicación del único órgano de legítima defensa con que cuenta, suscribiéndose a él.

### El Petróleo y la Sinclair

Hace unos dos o tres días publicamos la parte pertinente de una resolución de la Secretaría de Hacienda en relación con las exigencias de la compañía petrolera denominada «Sinclair Panama Oil Corporation», resolución que ayer publicó íntegra *La Estrella de Panamá*.

Esa resolución, si bien ha tardado mucho, más de un año, en expedirse, es de gran importancia y mérito. Abarca el asunto en toda su extensión, lo estudia con serenidad, amplio criterio y ausencia de prejuicios y lo resuelve cuerda y equitativamente. Sus argumentos son irrefutables; no es posible darlos más ajustados a la ley, y creemos que no serán apelados.

Bien sabido es que la «Sinclair Panama Oil Corporation» en virtud de un contrato de que es hoy cesionaria pretende tener derecho a explotar grandes áreas de terreno en busca de petróleo, dando en cada y torcida interpretación a cláusulas de su contrato que de tener el alcance que sus abogados quieren darle la harían única explotadora de las fuentes de petróleo que pueda haber en la República. La resolución que hora se ha dictado pone las cosas en su verdadero lugar; concede a la «Sinclair» el máximo de lo que legalmente debe tener y deja libres zonas que no pueden cederse, así como otras que no le corresponden y que empresas distintas pueden explotar con beneficio patente para el país.

Hay quienes piensan que lo concedido a la «Sinclair» es demasiado porque no tiene derecho a la menor cosa en virtud de errores y vicios que anulan sus contratos. En realidad existen estos vicios y errores y si el asunto fuera a deci-

dirse por un tribunal de justicia, digamos por la Corte Suprema, de seguro saldría muy mal librada la compañía. Pero el Ejecutivo de seguro ha considerado que esos errores y vicios son en su mayoría comunes a la «Sinclair Panama Oil Corporation» y a la Secretaría de Hacienda que no los vió en tiempo, o que no quiso tomar nota de ellos, debido seguramente a circunstancias que por ahora no queremos analizar. Junto con esto ha considerado también el Ejecutivo de seguro que la «Sinclair» ha hecho ya estudios y exploraciones que le cuestan gruesas sumas de dinero y que está en capacidad para comenzar sus trabajos en breve plazo con beneficios positivos para el país.

Sería de desearse que la «Sinclair» aceptara la resolución dictada por la Secretaría de Hacienda. Apelar de ella y llevar la cuestión a un arbitraje sería perder un tiempo precioso y quizá parte de los provechos alcanzados.

### Limpiando El Garibe

Bajo este título sugestivo publica *The Freeman*, semanario newyorkino, en su edición del 27 de abril último, un artículo interesante en que pasa en revista la actuación de los Estados Unidos en los casos de Cuba con motivo de las recientes elecciones, de Colombia en relación con el Tratado Urrutia-Thompson y en fin de Panamá en el conflicto de límites con Costa Rica y la actitud del Departamento de Estado americano con nuestra República.

Respecto de este último punto las frases de *The Freeman* son tan iluminadoras que por ello las reproducimos en toda su extensión. Ellas ponen de manifiesto una vez más lo arbitrario del proceder que la Cancillería de Washington quiere poner en práctica con nosotros, proceder que no tiene precedentes en los anales del Derecho Internacional.

“Aunque difícilmente vemos —dice el citado semanario— cómo puede Panamá sacar provecho de su proceder, no podemos menos de admirar el arrojo de los panameños que continúan arrancándole plumas de la cola al águila. Con la aprobación de su Legislatura, el Presidente Porras ha remitido a Washington una nota que constituye una firme negativa a cumplir los términos del ultimatum del Secretario Hughes. Una información periodística de Washington despacha la nueva nota con la declaración de que es “simpliciter” una repetición de argumentos jurídicos y una recitación de los fundamentos históricos de los laudos White y Loubet”. Aunque tales argumentos resulten ser mera bazofia cuando el autor es tan humilde, el documento, no obstante, revela una divergencia esencial de opinión entre el Gobierno de Panamá y el Gobierno de los Estados Unidos. Ni el conocimiento de los hechos ni el deseo nos capacitan para tomar posición entre las partes contendoras, y sin embargo, para los fines de argumentación vamos a suponer que el laudo White es la quintaesencia de la Justicia. Habiendo resuelto este punto, podemos en segunda pedir que se nos diga cuándo es justo que una nación obligue a otra proceder con justicia. Y si esto no plantea nuestra opinión acerca de este asunto de modo inequívoco y claro, diremos que en nada nos interesan las buenas o malas cualidades del laudo White, sino que lo

## TEATRO CECILIA

El mejor de la ciudad por  
su comodidad y la excelencia  
de las películas que exhibe.

Para hoy  
RUPERT HUGHES, en  
“RASQUEME LA ESPALDA”

Cuatro funciones diarias  
2 y 2.30 en la tarde  
7 y 8.45 en la noche

que sólo nos interesa es el hecho de que los Estados Unidos, una de las partes en la disputa, pretende imponerle una decisión a Panamá, que es otra de las partes en la disputa.

Cuando el asunto se presenta en esta forma no hay para que exigirle a los que lo discuten, profundos conocimientos ni de Derecho Internacional ni de la Geografía del Istmo."

## El imperialismo y la diplomacia del dollar

Las contradicciones que caracterizan la política de Estados Unidos de América se deben ante todo a la influencia preponderante que ejercen sobre los gobiernos los grandes intereses capitalistas.

Ya en 1826, cuando se discutía en el senado norteamericano la cuestión del proyectado congreso de Panamá, el presidente de la comisión de relaciones exteriores sostuvo en su informe que "siempre ha sido la política de Estados Unidos mantener relaciones diplomáticas tan sólo con aquellas potencias a las cuales los ligan importantes relaciones comerciales". La concesión de tierras que el norteamericano Moises Austin obtuvo en Texas, fue el origen de la anexión, por Estados Unidos, de la mitad de todo el territorio mexicano. No hay que olvidar tampoco que Norte América apoyó a la Gran Bretaña en contra de la Argentina en el asunto de las Malvinas. La tentativa del aventurero William Walker de apoderarse de una considerable parte de Centro América, llamó por vez primera la atención de las repúblicas istmicas acerca de las posibles consecuencias políticas del emprendedor espíritu yanki. El presidente Buchanan propuso que Estados Unidos asumiera el protectorado de una parte de México. El gran historiador Jhon Bassett Moore ha deducido, de la historia de aquella época, que, a no ocurrir la guerra de sucesión, su país hubiera puesto en práctica la política sugerida por Buchanan. Lo más probable, sin embargo, es que la falta aparente de valor de la parte septentrional de México ejerció una influencia decisiva para apaciguar el interés de los Estados Unidos.

Largos años después, en 1882, declaró Blaine en un artículo publicado por el *Chicago Weekly Magazine*, que "la política exterior del gobierno de Garfield tiene en vista dos objetos principales: primero, fomentar la paz e impedir guerras futuras en Norte y Sud América; segundo, cultivar relaciones comerciales amistosas con todos los países americanos, capaces de provocar un vasto aumento en el comercio de exportación de Estados Unidos". Y el programa, que, según la ley votada el 24 de mayo de 1888 por el congreso americano, debía servir de base a las deliberaciones de la primera conferencia panamericana, comprendía como primer punto la creación de una unión aduanera de toda América. Si ese proyecto de inmensos alcances no hubiera fracasado, en gran parte a causa de la resuelta oposición de los delegados argentinos Quintana y Sáenz Peña, todo el comercio del Nuevo Mundo hubiera sido monopolizado por una sola potencia.

(Continuará)

## AVISOS OCASIONALES

Buenos cajistas y remendistas hallarán empleo bien remunerado en la Tipografía Moderna, 16 Avenida A.

## Importante carta

New York, Abril 18 de 1921.

Sr. Dn. Guillermo Andreve,  
Panamá, Rep. de Panamá.

Muy estimado don Guillermo:

Razones obvias además de la de ser yo sérvidor del actual Gobierno de mi Patria, y que como tal debo contribuir por todos los medios a mi alcance para sostenerlo, me han obligado a dirigirme a Ud. y exteriorizarle como voy a hacerlo mi manera franca de pensar.

Me refiero al nuevo periódico *La Defensa* que un grupo de leales amigos de mi padre y su Gobierno, se han asociado para sostener y como Ud. fuere uno de ellos vengo a rogarles que me incluyan en la lista de los que apoyan la empresa desde todo punto de vista, principalmente en su parte financiera. Y es por esto, que abusando de su amabilidad, quiero dejar constancia de que mi deseo es figurar entre los contribuyentes en igualdad de circunstancias al que mejor lo haya hecho y nunca como el peor. Por lo tanto me permito autorizarlo a Ud. para que a la mayor brevedad posible me diga cuál es la cuota que se me designa la cual enviaré sin dilación de ninguna clase.

En lo que se refiere a la labor patriótica y honrada por Uds. emprendida no encuentro francamente palabras de aplauso suficientes para satisfacer mi entusiasmo. Me llena además de alegría saber que al frente de los que sin vacilación han asumido la defensa del Gobierno, está Ud. hombre de limpias ejecutorias y periodista culto e inteligente. La labor de Ud. unida a la del competente amigo don Federico Calvo, llevará pronto al ánimo de las gentes honradas el convencimiento profundo de que los actuales miembros del Poder Ejecutivo sólo han obrado en consonancia con los verdaderos intereses de la patria, y que su conducta prudente y decorosa era la que más convenía a la causa nacional.

Créame que cuando leí el pequeño suelto titulado. "Con nuestros lectores" del N° 6 en que se da cuenta de que Ud. y el señor Calvo se encargarán de la dirección y redacción del periódico, experimenté una gran sensación de alegría y confianza, basada toda en el gran aprecio que tengo de sus capacidades.

En espera de su respuesta y con mis mejores deseos para Ud. y los suyos, aprovecho con gusto esta oportunidad para suscribirme como su affmo. S. S. amigo y compatriota.

BELISARIO PORRAS JR.

## Contra el alcoholismo

Creemos que nuestro país se pierde por el abuso del alcohol. Y no es que seamos abstemios, no. Una buena copa de licor en ciertas y determinadas ocasiones es conveniente, agradable y necesaria. Pero el exceso de copas quita las fuerzas, disminuye la capacidad mental y

física, mata la voluntad, acaba con la energía y degrada el carácter.

Casi podemos asegurar que todos nuestros males provienen del alcohol. La mayoría de nuestros casos de sangre han sido consecuencia de la embriaguez. Los tres homicidios más recientes lo están pregonando así: aquí como en Chiriquí los homicidas estaban ebrios.

Pocos son los crímenes verdaderamente pasionales ni los ocasionados por la miseria. En el fondo de nuestros criminales, con pocas excepciones, hallamos al alcohólico. Se roba para beber y se mata por haber bebido. He aquí todo.

Es necesario emprender una seria campaña de moralidad pública, y conviene que el Ejecutivo y la Asamblea piensen desde ahora en la manera de efectuarla, y de reemplazar las grandes entradas que produce el alcohol con otras de origen menos triste y de fines menos perjudiciales.

## Los almacenes de depósito

Siempre hemos creído que para manejar tales almacenes se necesita de ángeles que puedan librarse de las malas tentaciones.

Hemos oído decir que los bultos de harina en tales establecimientos suelen multiplicarse por sisiparidad es decir, que de uno salen dos. Así, pues, al dar la orden para que salgan 500 bultos para la exportación, ya en la calle se convierten en 1000 debido a que han entrado al almacén apareados con alambre y figurando como uno.

Estos decires deben dar origen a una investigación minuciosa por parte del Gobierno. Si se descuidan estas cosas las consecuencias pueden ser muy graves por aquello de que en el arca abierta el justo peca.

## El camino de las sabanas

De las dos propuestas que se han presentado para la construcción del camino a Panamá vieja, la del señor don Juan Navarro D. ha obtenido la primacía, desde luego que la cuantía del valor y el tiempo de la ejecución son inferiores a los que señala la Panama Construction Company.

Esta última compañía se compromete a realizar la obra en el curso de 132 días y por la suma de 275 mil balboas, y la de Navarro en 130 días y 273,900 balboas.

Esta aproximación en las condiciones de los proponentes demuestra que unos y otros han hilado con mucho cuidado y consultado el asunto con verdadero interés.

## Voces amigas

Brooklyn abril 25 de 1921.

Excelentísimo señor doctor don Belisario Porras,

Panamá.

Estimado doctor:

Tengo el honor de saludarlo afectuosamente y al mismo tiempo le felicito de la manera más calurosa en vista de la actitud asumida por Ud. en el asunto de límites con Costa Rica. En mi concepto, ha puesto Ud. una vez más de manifiesto ante todos los Gobiernos de la América, su inteligencia poco co-

mún, su (Stand Point) de hombre previsor, y por último, esa gran calma que le hace vencedor al final de todo gran problema. Ojalá que el pueblo panameño reconozca el valor de su grande hombre de estado y en una sola masa secunde sus esfuerzos en bien de la gran Patria Panameña.

Reitérole, doctor, una vez más mi simpatía y respeto y como se dice aquí (takecare of your self) y mande a este su humilde servidor,

V. F. ACOSTA.

78 Willoughby St. — Brooklyn,  
New York.

David, abril 28 de 1921.

Señor doctor

Belisario Porras,

Panamá.

Respetado amigo:

Como manifesté a Ud. en mi anterior, renuevo a Ud. mis protestas de adhesión, cariño y admiración como cerebro y brazo de la actual emergencia y único capaz de sacar adelante e incólume el honor de la Patria, a despecho de los exaltados de patriotía barata, que han tenido la osadía de pretender empañar su acrisolado patriotismo.

Con gran deleite he leído en varios periódicos los conceptos honrosos que sobre su alta personalidad y acendrado patriotismo en ellos se exponen, los cuales son más que suficientes a hacer padecer de neurastenia a sus gratuitos envidiosos. Qué sería hoy de esta Patria querida si no fuese porque su defensa está a cargo de un hombre de los quilates de Ud. celoso guardián del honor nacional.

Su nombre, querido doctor, agrega una página más a la historia para ejemplo de la posteridad y graba en nuestros corazones de manera indeleble nuestra eterna gratitud. Yo, el más humilde tal vez de vuestros conciudadanos, me siento orgulloso de vuestros hechos y desde aquí os envío en unión de mi hijo, a los ojos de quien os presento como ejemplo del más alto ejemplar de patriotismo y abnegación, mi tributo de admiración y respeto.

Con mis respetos para doña Alicia y mis muestras de simpatía para sus estimables niños quedo como siempre su más sincero amigo,

AURELIO JIMÉNEZ.

Penonomé, Abril 29 de 1921.

Excelentísimo Doctor

Belisario Porras,

Presidente de la República.  
Panamá.

Doctor y amigo:

Le compadezco y le admiro con entusiasmo por haber sacado usted la espada de la República en tiempo y envainarla con gloria y brillo.

Calculo cuánto ha sufrido Ud. moralmente, por lo que le he compadecido, y le admiro agradecido por el decoro y honor impreso a la Patria.

Dios le conserve doctor,

JUSTO CONTE.

Buenos Aires, 10 de Marzo de 1921.

Señor Doctor

Belisario Porras,

Panamá.

(Vía Valparaíso)

Mi estimado señor Presidente y amigo:

Me ha sido muy agradable re-

cibir su atenta del 4 de febrero próximo pasado.

Entretanto, se ha producido el grave conflicto internacional entre esa República y la de Costa Rica, y me apresuro a cumplir el deber de expresar a Ud. con tal motivo mis sinceros votos porque ese asunto se arregle sin más efusión de sangre y dejando a salvo los derechos de Panamá.

Me complazco repitiéndome de usted, amigo affmo., y s. s.,

R. C. ALDAO.

### Naufragio del Panamericano ante la Liga de las Naciones.

Para algunos intelectuales y estadistas de América, la salvaguardia contra el imperialismo de Estados Unidos estaría en una alianza o confederación hispano-americana. Concepto a nuestro juicio erróneo, por cuanto se basa en dos nociones que, habiendo sido explotadas por el militarismo capitalista, encuentran hoy el más merecido descrédito: el equilibrio del poder y el antagonismo de raza. La realización de ese concepto, por otra parte, carecería de eficacia práctica, pues todas las repúblicas latinas de América, puestas en un platillo de la balanza, no tienen peso moral ni material que pueda equilibrar al de Estados Unidos.

La proyectada unión latino-americana poseería quizá valor real si se apoyase en alguna gran potencia de otro continente, la cual podría ser, según se ha dicho, Alemania, Inglaterra, Francia o el Japón. También se ha pensado en España. Pero entonces resulta evidente que la combinación diplomática ideal es la Liga de las Naciones, en que todas se garantizan mutuamente la independencia política y la integridad territorial. Dentro de esa combinación, si los Estados Unidos amenazasen en un momento dado a alguna república americana, ésta contaría con el apoyo, no sólo de todas las repúblicas hermanas, sino también de todas las potencias que forman parte de la Liga.

Como dijimos anteriormente, el proyecto primitivo aprobado el 14 de febrero de 1919 por la comisión encargada de redactar el pacto de la Liga de las Naciones, arreglaba las cosas de ese modo, e implicaba, de parte de Estados Unidos, la repudiación del imperialismo y de la doctrina Monroe en su carácter unilateral y exclusivista. Ese proyecto, empero, debió ser modificado por iniciativa del mismo Wilson, bajo la presión casi unánime del capitalismo norteamericano. El pacto definitivo, adoptado por las potencias aliadas y asociadas con fecha 28 de abril de 1919, e incorporado al tratado de Versalles del 28 de junio del mismo año, contiene, en su artículo 21, lo siguiente: "Los compromisos internacionales, tales como los tratados de arbitraje y las inteligencias regionales como la doctrina de Monroe, que aseguran el mantenimiento de la paz, no son considerados incompatibles con ninguna de las disposiciones del presente pacto."

Los representantes de las naciones victoriosas incorporaron de ese modo la doctrina de Monroe al derecho internacional, pero no dieron de ella definición alguna. Llamarla "inteligencia regional" es un error manifiesto,

dado que jamás ha intervenido ningún acuerdo entre las repúblicas de América acerca del significado de la doctrina. Incorporarla en esa forma al pacto de la Liga de las Naciones, era devolverle el carácter vago y peligroso que las sucesivas declaraciones de Wilson le habían quitado, con la aprobación entusiasta y unánime de toda América.

Quedaba todavía la esperanza de que, en caso de conflicto acerca de la doctrina, la Liga intervendría para especificar su alcance práctico. En ese sentido se expresó el comentario oficial británico al pacto de la Liga: "En su esencia la doctrina está de acuerdo con el espíritu del pacto, y, en realidad, los principios de la Liga, encarnados en su artículo 10, representan la extensión al mundo entero, de los principios de la doctrina. Si, en todo caso, surgiese un conflicto acerca del significado de ésta última entre potencias europeas y americanas, la Liga está ahí para resolverlo." Del mismo modo, agregamos, hubiera tenido que intervenir la Liga si el conflicto fuese entre potencias americanas.

Tal eventualidad, precisamente, es lo que quiso evitar a todo precio el Senado de Estados Unidos, baluarte de la plutocracia y del imperialismo, al votar la siguiente reserva: "Los Estados Unidos no someterán al arbitraje ni a la investigación de la asamblea o del consejo de la Liga de las Naciones ninguna cuestión que, en opinión de Estados Unidos, dependa de su política, desde mucho tiempo atrás establecida, conocida con el nombre de doctrina Monroe, o se refiera a ella. Dicha doctrina será interpretada por completo fuera de la jurisdicción de la Liga de las Naciones, y no quedará afectada por ninguna disposición del tratado con Alemania." Esta reserva quiere decir, en lenguaje claro, que si mañana le place al gobierno de Washington ocupar militarmente el territorio de cualquier república americana, invocando la intangible y misteriosa doctrina de Monroe, nadie en el mundo tendrá derecho de oponerse a ello.

El Senado de Estados Unidos, con sus famosas reservas, ha hecho fracasar la Liga de las Naciones, sobre la cual se cifraban tantas justas esperanzas. Ha hecho algo más: ha demostrado, a los pueblos hispano-americanos más débiles, que no se puede esperar justicia ni clemencia de gobiernos nacidos del capitalismo y que están dispuestos a sacrificar sus más nobles ideologías a los intereses del capitalismo.

Profesor

ARTURO ORIZABAL QUINTANA.

### Labor diplomática de Costa Rica

Una nota de su Ministro en Washington

15 de marzo de 1921.

Señor Secretario:

El pueblo costarricense ha tenido siempre confianza en el alto espíritu de justicia del pueblo americano y de sus gobernantes, y por ese motivo cada vez que se le ha presentado una dificultad en sus asuntos internacionales, ha acudido a este país en busca de una decisión; tal sucedió en 1888, cuando el Presidente Cleveland tuvo ocasión de fallar

# Banco Nacional de Panamá

Capital ..... B. 750,000.00

DEPOSITARIO OFICIAL

DE LA

REPUBLICA DE PANAMA

Se solicitan cuentas personales y de negocio

Compra y venta de letras sobre el extranjero

OFICINAS:

Esquina de la Calle 6a. y la Avenida Norte

J. A. ARANGO,  
Gerente.

PANAMA

nuestra antigua disputa con la república de Nicaragua acerca de la validez del tratado de 1858 y otras cuestiones conexas.

De nuevo tuvimos que acudir a los amistosos oficios de los Estados Unidos cuando al fijar la línea de la frontera con Nicaragua se presentaron otras dificultades y se convino entonces que la demarcación sería hecha por un ingeniero nombrado por este gobierno; la designación recayó en el general A. P. Alexander, quien desempeñó su cometido con toda fidelidad.

Más tarde decidieron Costa Rica y Colombia que sus diferencias relativas a la línea fronteriza fueran resueltas por el presidente de la república francesa, quien en septiembre de 1900 dictó su fallo con este objeto; pero desgraciadamente, ese fallo no contenía todos los datos necesarios para fijar la línea de modo claro y decisivo, y el mismo árbitro manifestó a las partes, por medio de su ministro señor Delcassé, que ellas debían ponerse de acuerdo para la determinación material de sus fronteras, por haber faltado al árbitro elementos geográficos precisos para hacerlo. Fue imposible, pues, en aquel momento la ejecución del Laudo Loubet, no porque Costa Rica se negara maliciosamente a reconocer su validez, sino por la imposibilidad material, reconocida por el mismo árbitro, de saber por dónde tenía que trazarse la línea divisoria.

Declarada la independencia de la República de Panamá, ésta heredó de Colombia la antigua discusión de límites con Costa Rica; y después de haberse cruzado larga correspondencia diplomática, el gobierno de los Estados Unidos ofreció su amistosa mediación, que fué aceptada por ambas partes. Al efecto fueron

nombrados representantes en Washington los señores don Luis Anderson y don Belisario Porras, quienes con la mediación del señor Secretario de Estado Philander C. Knox firmaron en Washington en 1910 el tratado respectivo. En él se estipuló terminantemente (artículo I) que las partes convenían en someter a la decisión del Honorable Chief Justice de los Estados Unidos la cuestión de saber cuál era el límite entre Costa Rica y Panamá más conforme con la correcta interpretación y verdadera intención del Laudo Loubet; al mismo tiempo se declaró que las partes consideraban que la frontera entre sus respectivos territorios designada por el Presidente de la República Francesa, era clara e indubitable en la región del Pacífico, desde la Punta Burica hasta un punto en la cordillera central más arriba de Cerro Pando, cerca del grado 9 de latitud Norte.

El Honorable Chief Justice dictó su sentencia arbitral el 12 de septiembre de 1914, y en ella fijó de manera clara e indubitable tal como las partes se lo habían pedido, la línea fronteriza entre Cerro Pando y el Océano Atlántico.

En el Tratado Anderson-Porras se había convenido (artículo VII): "La sentencia arbitral, cualquiera que ella sea, se tendrá como Tratado Perfecto y obligatorio entre las Altas Partes Contratantes. Ambas se obligan a la fiel ejecución de la sentencia, y renuncian a todo reclamo contra ella. La línea divisoria entre las dos repúblicas conforme sea finalmente fijada por el árbitro, se considerará la verdadera, y su determinación será final, concluyente y sin lugar a recurso".

Después de una estipulación tan clara y precisa, en que quedaba comprometida la fé pública

y el honor de ambas naciones a la ejecución leal y honrada de lo convenido, grande la sorpresa de mi gobierno cuando el gobierno y el Congreso de Panamá protestaron contra el fallo imparcial del Primer Magistrado Judicial de los Estados Unidos, alegando nulidad y negándose a cumplirlo bajo diferentes pretextos, pero en realidad únicamente porque no satisfacía sus pretensiones.

La obcecación del gobierno panameño llegó a tal punto que, no contento con negar la eficacia del Laudo, pretendió también desconocer la validez del Tratado Anderson-Porras, a fin de volver a abrir discusión sobre la parte de la frontera del Pacífico considerada por ambos países como definitivamente fijada por el Laudo Loubet. Y digo que hubo obcecación, probablemente motivada por exceso de celo patriótico de los estadistas panameños, puesto que hasta uno de los más celosos defensores de aquella causa, el doctor don Ricardo J. Alfaro, decía en un libro titulado *Límites entre Costa Rica y Panamá*: No hay disputa tampoco entre la línea material en la región del Pacífico desde Punta Burica hasta un punto más arriba de Cerro Pando en la Cordillera Central, cerca del grado 9 de latitud Norte, pues el artículo I de la Convención referida prevee que el límite entre sus respectivos territorios designado por el laudo arbitral de 11 de septiembre de 1900 *es claro e indubitable* en esa región. Hay disputa sólo de la verdadera línea material en el resto del límite legal". (Página 77).

Y más adelante, en la página final (112) "Panamá contempla llena de satisfacción la hermosa perspectiva de un arbitraje que va a borrar sus diferencias con la República de Costa Rica por el medio más honroso y humano que proporciona la civilización contemporánea.

Es consolador pensar que va a terminarse una cuestión caracterizada por noventa años de dificultades diplomáticas y que cinco tratados directos, tres convenciones de arbitraje y una sentencia definitiva han sido ineficaces para terminar completamente.

No es posible creer que el arbitramento actual resulte infructuoso, dadas las altísimas prendas del eminente Juez que va a fallarlo. *Panamá por su parte ejecutará la sentencia sin vacilar*, y debemos creer que Costa Rica está inspirada en los mismos propósitos.

Cuando se falló el célebre arbitraje del Alabama el árbitro inglés Sir Alexander Colburn, rehusó firmar la sentencia del tribunal mixto, y presentó a éste una memoria contra el fallo. Pero la sentencia terminaba con estas nobles palabras: —Si bien la decisión del tribunal me parece justificar mis objeciones, yo espero que el pueblo inglés lo acogerá con la sumisión y el respeto debidos a un tribunal cuyos decretos ha consentido libremente en aceptar. —En medio de la tempestad que levantó en la conciencia nacional y en la prensa aquella sentencia adversa, *no hubo en la Gran Bretaña una persona que sugiriese la idea de evadir la ejecución*. La cuestión de Alabama ha quedado en la historia del arbitraje como un recuerdo y como un ejemplo. Cuando Panamá y Costa Rica lo hayan imitado, serán más estrechas nuestras relaciones con un pueblo hermano que por su carácter hospitalario goza de todas nuestras simpatías, y que por la virtud del tra-

bajo y su amor a la paz ha logrado conquistar puesto prominente entre las naciones de la América española.

Durante más de seis años Costa Rica ha esperado pacientemente la solución pacífica de este conflicto, sosteniendo siempre de manera enérgica y resuelta que no admite otra que la solución lisa y llana del Tratado Anderson-Porras y del laudo White.

Al mismo tiempo que las Cancillerías discutían, el gobierno panameño se aprovechaba de nuestra inacción y de la larga distancia a que se encuentra la frontera de los centros habitados, para ir avanzando de manera paulatina e ilegal dentro de nuestro territorio para poder alegar más tarde posesión de tierras que jamás ni la misma Colombia pretendió nunca que le perteneciesen.

Mi gobierno reclamó repetidas veces contra esas escandalosas violaciones, probó hasta la evidencia por medio de informaciones y de documentaciones fehacientes, que había autoridades panameñas ejerciendo jurisdicción y cobrando impuestos en lugares situados mucho más acá de la línea del *statu quo*, y en el Departamento de Estado existen todos los papeles en que tales hechos aparecen comprobados. Sin embargo, el gobierno de Panamá, como V. E. sabe, persistió siempre en negar esos actos, y continuó en el ejercicio de abusiva jurisdicción.

Llegó un momento en que el patriotismo costarricense ya no pudo soportar por más tiempo tan repetidas provocaciones, y el clamor público exigió al gobierno que tomara medidas efectivas que nos pusieran en posesión de lo que nos pertenece según los tratados y las sentencias arbitrales que Panamá había prometido respetar y cumplir, y de los cuales hacía burla desde seis años atrás; tal fue el origen de una pequeña fuerza militar a la frontera del Pacífico, que no llevaba otra misión que la de hacer respetar nuestros claros derechos y asegurar el ejercicio de la jurisdicción de Costa Rica en aquellos territorios.

Nuestra acción fue interpretada por Panamá como un acto de guerra, la pequeña escolta fue hecha prisionera, la lancha que la condujo y las armas que condujo fueron decomisadas. Al mismo tiempo en Panamá el escudo de armas y la bandera de Costa Rica eran insultados por el pueblo, nuestro Cónsul en Colón reducido a prisión.

Ante tales excesos, mi gobierno como represalias y queriendo satisfacer la opinión pública que reclamaba castigo para aquellos ultrajes, envió una expedición por el lado del Atlántico que atravesando la frontera llegó a Bocas del Toro.

En estos momentos el gobierno de los Estados Unidos deseando evitar la efusión de sangre, y siguiendo su política tradicional por la conservación de la paz y la aplicación de la justicia y el derecho internacional, interpuso su valiosa mediación, pidiendo a ambas partes que depusieran las armas, que retiraran sus fuerzas a las respectivas fronteras y que trataran de arreglar pacíficamente la fijación de su línea divisoria, para lo cual declaró terminantemente que consideraba necesaria la ejecución del laudo White.

El gobierno de Costa Rica dirigió inmediatamente a la invitación de los Estados Unidos, según tuve el honor de comunicarlo a usted en mi nota de 7 de este mes: en efecto, nada más agrada-

(Concluirá mañana)

## AVISO OFICIAL

Hasta las tres de la tarde, en punto, del día seis de mayo de 1921 se recibirán en la Secretaría de Fomento y Obras Públicas, propuestas para el suministro de PUERTAS Y VENTANAS PARA LOS EDIFICIOS DE MATERNIDAD, VENEREO, DE AISLAMIENTO Y DE TUBERCULOSIS DEL NUEVO HOSPITAL SANTO TOMAS.

Las propuestas serán abiertas y leídas en presencia de una Comisión de la Junta de Vigilancia y Fiscalización del Nuevo Hospital y de los proponentes o sus representantes autorizados.

Las propuestas deberán presentarse en el papel sellado correspondiente y estar acompañados de una fianza de quiebra en la forma de un cheque certificado o garantía bancaria por un diez por ciento (10 por 100) del valor de la propuesta, a favor del Secretario de Fomento.

A los proponentes no agraciados les serán devueltos sus cheques o garantías al rechazarse sus propuestas y al proponente agraciado una vez formalizado el contrato respectivo previa prestación de la fianza requerida para el fiel cumplimiento de sus obligaciones.

El Gobierno se reserva el derecho de rechazar cualquiera o todas las propuestas.

Los proponentes deben manifestar en el escrito de propuesta que aceptan el pliego de cargos sin restricciones.

El pliego de cargos, especificaciones, proyecto de contrato y planos correspondientes pueden consultarse en la Oficina del Arquitecto del Nuevo Hospital y en la Secretaría de Fomento todos los días hábiles durante las horas de despacho.

Panamá, abril 4 de 1921.

El Subsecretario de Fomento, encargado del Despacho,

(Firmado)

J. M. FERNANDEZ.

## AVISO OFICIAL

Hasta las tres de la tarde en punto, del día 9 de mayo de 1921, se recibirán en la Secretaría de Fomento y Obras Públicas propuestas para el suministro de MATERIALES PARA TECHADO DEL EDIFICIO DE MATERNIDAD DEL NUEVO HOSPITAL SANTO TOMAS, tales como tejas españolas y felpa para techos.

Las propuestas serán abiertas y leídas en presencia de una Comisión de la Junta del Nuevo Hospital y de los proponentes o de sus representantes autorizados.

Las propuestas podrán hacerse por todos o parte de los materiales, deberán presentarse en el papel sellado correspondiente y estar acompañadas de una fianza de quiebra en forma de cheque certificado o garantía bancaria por un diez por ciento (10 por 100) del valor de la propuesta, a favor del Secretario de Fomento.

A los proponentes no agraciados les serán devueltos sus cheques o garantías al rechazarse sus propuestas y al proponente agraciado una vez formalizado el contrato respectivo previa prestación de la fianza requerida para el fiel cumplimiento de sus obligaciones.

El Gobierno se reserva el derecho de rechazar cualquiera o todas las propuestas.

El pliego de cargos, especificaciones, proyecto de contrato y planos respectivos pueden consultarse en la Oficina del Arquitecto del Nuevo Hospital y en la Secretaría de Fomento todos los días hábiles durante las horas de despacho.

Panamá, mayo 30 de 1921.

El Subsecretario de Fomento, encargado del Despacho,

(Firmado)

J. M. FERNANDEZ.

## CUPON DE SUSCRICION

Señor Director de LA DEFENSA,  
Ciudad.

Considéreme suscriptor de LA DEFENSA. Le acompaño un peso plata, para pagar la suscripción durante el mes de mayo.

Envíeme el periódico por correo, al

Apartado número.....

A lista de correos.....  
(deje la línea que le convenga y borre la otra.)

Si lo desea mejor por repartidor denos este dato:

Calle.....

Casa número.....(abajo o arriba)

Atento servidor,

Ponga su nombre completo, no su firma, y escríbalo claramente.

## LEA ESTO CON CUIDADO

NOTAS.—El valor de la suscripción puede remitirse en estampillas de dos centésimos de balboa.

Las personas que no hayan cubierto el valor de la suscripción en el mes de abril, remitirán cincuenta centavos plata más.

El periódico se reparte en la mañana y puede enviarse por correo, o directamente a la casa o la oficina del suscriptor, como él guste.

Si desea recibirlo por correo borre las líneas de su dirección. (Calle y casa) y si por repartidor, borre las líneas del apartado y de la lista de correos.